

Nisha Fuller se siente atormentada aunque dice que tiene su conciencia muy tranquila pues dice ser inocente.

Ella es la mamá del chiquito de dos años y diez meses que falleció la mañana del viernes pasado en la clínica de San Rafael de Heredia por un paro cardíaco.

Poco después de la lamentable noticia los médicos se dieron cuenta de que el angelito tenía lesiones en el cuerpo producto de una agresión.

Este martes, cuando nos atendió a las 4 de la tarde en El Buen Pastor Nisha apenas estaba cumpliendo su segundo día en prisión (entró el domingo) de los tres meses que le puso el Juzgado Penal de Heredia por la muerte del chiquito.

Fuller habló del terrible día en el que su hijo perdió la vida.

Su pareja, un hombre de apellido Campos y padrastro del menorcito, también está en la cárcel cumpliendo el mismo castigo.

—¿Qué le pasó al bebé?

Yo estaba ya en el trabajo (una tienda de celulares), mi pareja (Campos) me llamó y me dijo que el chiquito se había caído.

Regresé a la casa con mi jefe y lo llevamos (al bebé) al hospital, pero nos topamos con la ambulancia y nos llevó a la clínica San Rafael.

Mamá de bebé muerto por agresión



Nisha Fuller desea salir rápido de la cárcel para estar con su hijo mayor. JOHN DURÁN

LT.

Cuatro meses terribles

—¿Qué sospechó que le había pasado al niño?

No sé qué fue lo que pasó, viví bajo amenazas de él (compañero) mucho tiempo, todo empezó hace como cuatro meses, cuando vi que mis hijos tenían golpes pequeños, yo sospechaba de la niñera.

El sábado 16 de junio tuvimos que llevar a mi hijo mayor (de tres años) al hospital porque tenía quebrados los dedos de un pie y ahí empecé a sospechar de él.

—¿Lo enfrentó en ese momento?

Sí y cuando llegamos a la casa me puso un arma en el pecho y me dijo: “coma callada o le pasa algo a usted y a sus hijos”.

—¿Desde hace cuánto tiempo vivían juntos?

Hace cuatro meses.

—¿Le había pegado a usted?

A mí nunca, porque nunca estoy en la casa.

—¿Por qué dejaba a los niños

con él y no con otra persona?

La mayor parte del tiempo se quedaban con él porque no trabajaba. Él me obligaba a dejárselos bajo amenazas de muerte contra mí y mis hijos.

—¿Por qué no tomó la decisión de echarlo o irse de la casa?

Lo último que yo quería era estar en las estadísticas (de mujeres asesinadas), pude haber hablado pero el miedo que tenía de ser parte de las estadísticas era grande.

—De igual forma la desgracia pasó...

El miedo que yo sentía cuando él se quedaba en la casa con mis hijos me lo impidió.

—¿Qué le ha dicho el papá de sus hijos?

Él no los veía regularmente, ahora me preguntó por qué no le había dicho nada.

—Sus vecinos y amigas le advirtieron sobre lo que estaba pasando, ¿cómo usted no se dio cuenta?

Una cosa es que le digan a uno y otra es estar bajo amenaza. Yo notaba moretones pequeños (en los niños) que parecían de juego.

—Pero los vecinos se daban cuenta de la agresión.

Porque él (compañero sentimental) lo hacía cuando yo no estaba en la casa, cuando mis amigas lo vieron pegarle a los niños y yo no estaba en ese momento.